

Art.18: Vergonzoso acuerdo

por encima de los obreros.

Derribémoslo con la lucha y la unidad de base

El gobierno Monti-Napolitano y los secretarios de los partidos burgueses que lo apoyan (PDL, PD y «tercer polo»)¹ han llegado a un acuerdo político para aprobar un borrador de ley sobre una «reforma laboral». Este acuerdo «blindado» no modifica en sustancia el contenido de la maniobra y ratifica la sustancia antiobrera.

La regla más importante, el derecho a ser reintegrado en el puesto de trabajo, en caso de despido improcedente o injustificado, queda anulada de hecho. El mismo Monti ha aclarado que el reintegro se prevé sólo «en casos extremos e improbables».

La contra reforma sanciona la libertad de despido por motivos económicos, suprime la CIG sin garantizar a todos los trabajadores las «amortizaciones sociales». En vez de abolir las formas de precariedad, las hace por el contrario permanentes y más brutales aún.

El acuerdo sobre el borrador de la ley, es inaceptable, y es muy grave que las cúpulas sindicales lo apoyen porque ese borrador conlleva un ulterior empeoramiento de las condiciones de trabajo y de vida, la supresión de la libertad que aún existe, la intimidación a los trabajadores y el despotismo patronal en las fábricas. El único «progreso» que contiene es el del empobrecimiento de las masas, lo que agudizará la crisis económica capitalista.

El gobierno y sus desacreditados apoyos –ejecutores de los dictados de la UE, del BCE y del FMI- se han apresurado a aceptar las peticiones de los especuladores financieros internacionales, y no han mostrado ninguna consideración por las peticiones de los trabajadores y las reivindicaciones de los sindicatos que los defienden. Ahora especulan con las contradicciones entre los que tienen un empleo y los desocupados, para esconder los efectos devastadores entre ellos.

Monti ha declarado que se han desatado todos los nudos. Pero olvida uno con el que tropezará: la clase obrera. Desde hace semanas se suceden las movilizaciones y las huelgas en todo el país, promovidas por las bases y en muchos casos unitarias. Las adhesiones a la lucha son masivas. El consenso del gobierno y los partidos que lo apoyan de lleno, cae en picado.

Gracias a la determinación, tenacidad y resistencia de centenas de miles de obreros y trabajadores explotados, han surgido las contradicciones. La presentación del borrador

¹ Coalición de partidos centro -derecha

de ley, en lugar de un decreto-ley, no evita sin embargo dejarlo en manos de los jueces, para tratar de frenar la lucha. ¡Al contrario, esta debe continuar

El mismo Monti ha declarado que se podría revisar si los trabajadores no aceptan la reforma. Pues bien, tomémosle la palabra para hacerle comprender que el camino de la contrarreforma está cerrado: Lo cierra la clase obrera.

Ningún camino para Monti: ¡Si el gobierno no abandona su política de ataque a las conquistas de los trabajadores, deberá ser expulsado con toda justicia, junto con todos aquellos que lo justifican y lo apoyan!

Enviemos un mensaje más fuerte aún, continuando y extendiendo las movilizaciones e intensificando la presión con el frente único de lucha. Lancemos nuestras fuerzas y hagamos pagar a la oligarquía y sus representantes políticos, el precio político más elevado por este enésimo crimen.

¡Adelante con las huelgas, con el reparto de octavillas, los cortejos, los bloques, las ocupaciones. Continuemos exigiendo la convocatoria inmediata de la huelga general nacional, con manifestación en Roma, y que ha de tener como protagonista, junto a los trabajadores, a los desempleados, los estudiantes, los sectores populares golpeados por la crisis. Una auténtica huelga y no un simple paseo!

Debemos afrontar la batalla entre el capital y el trabajo. Su éxito depende de la relación de fuerzas de los partidos en lucha: la burguesía y el proletariado.

De ahí la necesidad de vitalizar una acción política general, y la importancia de reconstruir el Partido comunista del proletariado, instrumento indispensable para dirigir la lucha política con la perspectiva de derribar el capitalismo y construir la sociedad de los trabajadores.

¡Ninguna modificación del art. 18, sino su aplicación a todos los trabajadores. Basta de precariedad. La crisis debe pagarla quien la ha causado: los capitalistas, los ricos, los parásitos. Adelante la lucha!

7 de abril de 2010

Plattaforma Comunista